

## **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE VIDA**

### **Artículo 100-1 PREAMBULO**

**100-1.1** La Bible Fellowship Church (BFC) expone estos principios bíblicos de vida para informar y guiar a los discípulos de Jesucristo al tomar decisiones morales y vivir vidas de obediencia.

**100-1.2** La BFC reconoce a las Escrituras como la autoridad suprema y final de fe y conducta y al Espíritu Santo como el recurso de poder y guía para el creyente. Estos principios son resúmenes de la verdad bíblica que revela las directrices del Señor en varios aspectos de la vida.

**100-1.3** El incremento de la diversidad étnica y cultural en muchas de las iglesias y la expectativa de nuevas congregaciones que se están formando entre varios grupos de personas han movido a las BFC a buscar establecer los principios para que puedan ser entendidos y aplicados por los creyentes en cualquier contexto cultural.

**100-1.4** Estos principios no están agotados en el sentido de que no citan todo lo que la Biblia dice en los aspectos incluidos y no cubren todas las áreas de vida a las que se dirigen las Escrituras. En el futuro puede ser que aspectos adicionales de la vida necesiten ser dirigidos y los principios actuales se reconsideren con la intención de reformarlos después de una mayor reflexión de la verdad bíblica.

**100-1.5** Cada creyente es responsable ante Dios por todo lo que la Biblia dice. Las decisiones y acciones morales deberían estar basadas en el completo consejo de Dios. Cada creyente debe leer, estudiar y repasar fielmente todas las partes de la Escritura (2 Tim 3:16-17).

**100-1.6** Al buscar guía moral, el creyente debe estudiar los libros del Antiguo Testamento de la ley con especial enfoque en los diez mandamientos (Éxodo 20:1-17). Las implicaciones de la ley son explicadas y aplicadas en el resto del Antiguo Testamento.

**100-1.7** El Señor Jesús resumió la ley en el gran mandamiento (Mat 22:34-40); (Marcos 12:30,31) y explicó la profundidad espiritual de la ley en el Sermón del Monte (Mateo 5-7). La aplicación de la ley a la vida individual del creyente y a la vida corporativa de la iglesia es expuesta en las cartas del Nuevo Testamento.

**100-1.8** Ya que el Espíritu Santo habita en cada creyente, lo habilita para obedecer los requerimientos de Dios (Rom 8:3,4). La persona controlada por el Espíritu demostrará el fruto del Espíritu (Gal 5:22,23). Él o ella recibirá y empleará los dones del Espíritu (1 Pe 4:10,11; Rom 12:4-8; 1 cor 12:1-11). En el individuo o en la iglesia en donde la vida y el poder del Espíritu Santo están presentes, serán evidentes las tres cualidades permanentes, fe, esperanza y amor (1 cor 13:13; 1 Tes 1:3). El más grande de estos es el amor y el amor es el cumplimiento de la ley (Rom 13:10)

### **101- Lo Relacionado con Dios**

#### **El cristiano ante Dios**

## **Artículo 101-1 – Adoración**

**101-1.1** La adoración es la respuesta a Dios en toda la vida, por lo cual con amor, adoración, confesión, acción de gracias, alabanza y servicio se declara que Dios es digno.<sup>1</sup> La adoración está enraizada en la reverencia y el temor al Señor y se profundiza conforme el conocimiento de Dios se incrementa.<sup>2</sup> La adoración es el privilegio y responsabilidad de cada individuo, familia y congregación. Para el creyente, la adoración es un estilo de vida que no está limitado por el lugar o circunstancia.

**101-1.2** La adoración es el propósito principal de la iglesia. La misión de la iglesia es declarar la gloria de Dios y Su salvación a todos los grupos étnicos para que todas las familias de las naciones lo adoren.<sup>3</sup> La adoración corporativa es la iglesia reunida celebrando la gloria de Dios dando alabanza y honor. Cristo, la cabeza de la iglesia se reúne con su pueblo quien es llamado del mundo por el Espíritu Santo y lo fortalece.<sup>4</sup>

**101-1.3** Dios declara que él es el único que debe ser adorado<sup>5</sup> y esta adoración debe ser en espíritu y en verdad.<sup>6</sup> Tal adoración engrana tanto la mente como la emoción, escuchando y respondiendo a Dios con gozosa obediencia no simplemente como una actividad de rutina.<sup>7</sup> Por desobedecer las instrucciones de Dios y sustituir por su propia forma de adoración,<sup>8</sup> Israel fue severamente castigado. Por lo tanto, nosotros buscamos aprender de la Biblia qué tipos de adoración agradan al Señor

**101-1.4** La adoración en el Antiguo Testamento fue una celebración de los actos poderosos del Señor, el Dios del pacto de Israel. La adoración corporativa fue resaltada a través del ritual prescrito: un sacerdocio, un sistema sacrificial mirando hacia la expiación de Cristo<sup>9</sup> y en tiempos y lugares particulares cuando y donde la adoración debía ocurrir.<sup>10</sup> Este ritual no fue hecho valioso y estimable por su repetición.<sup>11</sup> Su valor vino a través de una respuesta a Dios sincera y meditada, uniendo a los adoradores<sup>12</sup>

**100 1-5** La adoración en el Nuevo Testamento es una celebración de la obra finalizada de Cristo, Su victoria sobre Satanás, el pecado y la muerte a través de su propia encarnación, muerte, resurrección y ascensión. Jesús demanda para sí autoridad sobre el templo, el sábado, el sacrificio y el servicio.<sup>13</sup> El antiguo lugar, el sacerdocio y los rituales fueron puestos a un lado<sup>14</sup> ahora como creyentes observamos<sup>15</sup> un nuevo día, el Día del Señor,<sup>16</sup> y nuevas ordenanzas: El Bautismo y la Cena del Señor.<sup>17</sup>

**101-1.6** Ejemplos de la adoración corporativa en el Nuevo Testamento incluyen: Lectura de la Escritura, oración, alabanza, confesión, canto, acción de gracias, predicación, enseñanza y las ordenanzas.<sup>18</sup> La aplicación de estos puede ser formada por el establecimiento cultural de una iglesia en particular y debe ser hecha de una manera apropiada y ordenada.

19

<sup>1</sup> Sal.96:7-9; Rom.12:1

<sup>2</sup> Sal.96:4, 2:11

<sup>3</sup> Sal 96; Rom. 16:25-27; Apo.7:9-10

<sup>4</sup> Ef.1:22,23

<sup>5</sup> Exo.20:1-4

<sup>6</sup> Juan 4:24

<sup>7</sup> Mat. 15:7-9; 1 Cor. 14:15, 16

<sup>8</sup> 1 Reyes.12:25-13:10

<sup>9</sup> Heb.9:13,14

<sup>11</sup> Isa.29:13

<sup>12</sup> Sal.51:16,17; 84:1,2

<sup>13</sup> Mar 2:18-28

<sup>14</sup> Heb.10:8-18

<sup>15</sup> Heb. 10:19-25

<sup>16</sup> Jn 20:19,26; Acts 20:7

<sup>17</sup> Mat. 28:18-20; 1Cor.11:23-26

<sup>18</sup> Hch 2:42-47; 4:23-37; 1 Tim. 4:13

<sup>19</sup> 1 Cor. 14:40

## **Artículo 101-2 El Espíritu del mundo**

**101-2.1** Dios es Espíritu<sup>1</sup> y ha creado todo, incluyendo lo visible y lo invisible. <sup>2</sup> Lo invisible incluye un gran número de seres espirituales. <sup>3</sup> Entre estos están los ángeles quienes no tienen carne<sup>4</sup> y permanecen invisibles excepto cuando se revelan sobrenaturalmente<sup>5</sup>. Los ángeles rodean el trono de Dios para adorarlo y servirle. <sup>6</sup> Son poderosos<sup>7</sup> y son enviados como a Dios le agrada<sup>8</sup> para proveer y cuidar<sup>9</sup>, proteger y liberar, <sup>10</sup> para instruir y guiar, <sup>11</sup> para disciplinar y castigar. <sup>12</sup> Ellos anhelan comprender completamente la gracia de la salvación y se regocijan en cada pecador que se arrepiente. <sup>13</sup> Dios también creó a los seres humanos quienes son espíritu <sup>14</sup>y carne para adorarle como el único Dios. <sup>15</sup>

**101-2.2** Un ser angelical creado, más tarde conocido como el demonio o Satanás, se rebeló contra Dios. <sup>16</sup> Dentro de los límites permitidos por el Dios soberano, <sup>17</sup> Satanás dirige un poderoso sistema de iniquidad en el mundo el cual es hostil a Dios y a sus propósitos. <sup>18</sup> Satanás puede infligir dolor, sufrimiento, problemas emocionales y puede causar la muerte.<sup>19</sup> El puede controlar a la gente para que se oponga a la obra de Dios, cegar sus mentes para evitar su entendimiento al evangelio y oprimir a los siervos de Dios. <sup>20</sup> Cualquiera que no es dirigido por el Espíritu Santo está abierto a la influencia de Satanás. <sup>21</sup> El busca influir en las naciones y gobiernos. <sup>22</sup> Satanás es un engañador experto que aparece en ocasiones como un ángel de luz y es llamado el padre de las mentiras. <sup>23</sup> Los falsos profetas, las falsas religiones y cultos son instrumentos de engaño. <sup>24</sup> Aquellos cegados y engañados por Satanás viven un estilo de vida que se opone a Dios. <sup>25</sup>

**101-2.3** Otros ángeles siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios. Estos ángeles caídos, también conocidos como espíritus del mal o demonios, sirven a Satanás, el dios de este sistema mundial de maldad. <sup>26</sup> Satanás y los espíritus del mal pueden influir en el creyente<sup>27</sup> y poseer a las personas no regeneradas y a los animales. <sup>28</sup> Dios ha habilitado a los creyentes para sacar demonios por su Espíritu-<sup>29</sup> Dios puede continuar dando este poder, sin embargo, el sacar demonios no es razón para la jactancia y no es necesariamente una evidencia de una relación individual con Cristo. <sup>30</sup>

**101-2.4** A los creyentes se les manda permanecer en contra del espíritu malo de este mundo<sup>31</sup> y se les advierte en contra de tales cosas detestables como la adivinación, brujería, hechicerías, interpretación de agüeros (los que predicen el futuro), hacer encantos y consultar a los muertos: Estas cosas son recursos que Satanás usa para seducir a las personas hacia la destrucción. Las personas que practican estas cosas están bajo el poder de Satanás y la condenación de Dios<sup>32</sup> La victoria es posible sólo a través de nuestro Señor Jesucristo. <sup>33</sup> A través de la sangre de Cristo que derramó en la cruz, Dios ha provisto victoria sobre el sistema del mundo para aquellos nacidos de Dios. <sup>34</sup> Dependiendo de la oración a Dios, son protegidos de manera victoriosa sobre los poderes de la oscuridad al usar la armadura que Dios provee, al acercarse sumisamente a él y resistiendo al diablo. <sup>35</sup>

**101-2.3** El Dios soberano está en control de todo reino social, político y espiritual. <sup>36</sup> Dios enviará a Satanás y a todos sus seguidores al lago de fuego el cual ha sido preparado para

ellos donde permanecerán por siempre. <sup>37</sup> El reino de este mundo un día se convertirá en el reino de nuestro Dios y reinará por siempre. <sup>38</sup>

- |   |  |
|---|--|
| 1 Jn 4:24   | 19 Job 1:8-20; Luc 13:10-16; Jn 8:44                         |
| 2 Neh. 9:6; Sal. 148:2-6; Col. 1:16   | 20 Mat. 16:23; Luc 22:3_4; 2 Cor. 4:4; 2 Tim. 2:25-26        |
| 3 Dan. 7:9-10; Apo 5:11   | 21 Mat. 12:43_45; Hch 5:3; Ef. 4:27                          |
| 4 Luc 24:39; Ef. 6:12; Heb. 1:14  | 22 Hch 4:25_26; Apo. 20:3                                    |
| 5 Gen. 28:12; Luc 2:8-13; Mat. 28:1-6   | 23 2 Cor. 11:13-15; Jn 8:44                                  |
| 6 Sal. 89:5-7; Isa 6:1_8; Apo. 7:11-12  | 24 Hch 13:6-11; 2 Tes. 2:9-10                                |
| 7 2 Cro. 32:21; Hch 12:5-11; 2 Pe. 2:11                                       | 25 Jn 8:37-38, 41; Ef. 2:1-3                                 |
| 8 Sal 103:20-21   | 26 Mat. 25:41; Ef. 6:11-12; Apo. 12:9                        |
| 9 Gen 24:7, 40; 1 Re. 19:5-8; Gen. 21:17-19; Luc 22:43                        | 27 2 Cor. 11:12-15; Ef. 4:25-27; 1 Pe. 5:8, 9                |
| 10 Exo. 23:20; Sal. 91:11-13; Dan. 6:22; Num. 20:15,16; Sal 34:7; Hch 5:19-20 | 28 Mat. 8:28-32; Mar 5:2, 6-13                               |
| 11 Luc 1: 26-37; Hch 27:23-26; Apo. 1:1; Mat. 2:13; Hch 8:26; 10:3-6          | 29 Mar 3:14_15; Hch 8:6-7; 16:18, Mat.12:28                  |
| 12 Luc 1:18-20; 2 Sam. 24:16-17; Hch 12:23                                    | 30 Mat. 7:22-23; Mar 9:38-40; Luc 10:20                      |
| 13 1Pe. 1:10-12; Luc 15:10  | 31 Ef. 6:10-14; Stgo. 4:7; 1Pe. 5:8-10                       |
| 14 Rom. 8:16; 1Tes. 5:23  | 32 Exo. 20:4, 5; Lev. 19:26; Deu. 18:10-14, 20; Isa. 8:19,20 |
| 15 Exo. 20:3-5; Jn 4:23-24  | 33 Rom 8:37-39; 2 Tes. 3:3; 1 Pe. 1:3-7                      |
| 16 Eze. 28:13-16; Apo. 12:9   | 34 1 Cor. 15:57-58; Col. 2:13-15; 1Jo. 5:4_6                 |
| 17 Job 1:10-12; Sal. 103:19; Pro. 21:1; Col.2:9-10                            | 35 Ef. 6:13-18; Stgo 4:7-8; Apo. 12:10_11                    |
| 18 Ef. 6:11-12; 1Jn 2:15-17; 5:19   | 36 Job 1:1 - 2:13; Sal. 2:1-12                               |
|   | 37 Mat. 25:41, 46; Apo. 20:10, 14-15                         |
|   | 38 Dan. 7:13-14; Zec. 14:9; Apo 11:15                        |

## **102- Relacionado a las cualidades personales**

### **El cristiano en Cristo**

#### **Artículo 102-1 Santidad**

**102-1.1** Dios es santo. <sup>1</sup> Es distinto y superior a toda creación. <sup>2</sup> Él es absolutamente puro y bueno. <sup>3</sup> El no puede pecar y odia el pecado. <sup>4</sup> Porque él es santo, llama a su pueblo a la santidad. <sup>5</sup>

**102-1.2** La santidad involucra un poner a parte, una dedicación de alguien o algo para un propósito especial. <sup>6</sup> Los creyentes son puestos aparte por Dios y llamados santos. <sup>7</sup> La Biblia revela la santidad de Dios y declara su estándar para la vida santa. <sup>8</sup> La ley de Dios enseña que todas las personas son pecadoras y el Espíritu de Dios convence de pecado. <sup>9</sup> Todos aquellos que pertenecen a Dios son declarados santos a través de la obra de Cristo, y son responsables de vivir vidas santas. <sup>10</sup> El propósito de Dios es que cada creyente a través de las experiencias de esta vida sea conformado a la semejanza de su hijo. <sup>11</sup>

**102-1.3** La santificación o la vida santa es progresivamente realizada por el poder del Espíritu Santo. <sup>12</sup> Los cristianos deben estar separados de todas las formas del mal, y en una completa rendición al Señor. <sup>13</sup> Los creyentes no deberían participar en ningún grupo que demande conducta o declaración de creencias opuestas a nuestra fidelidad a Cristo. <sup>14</sup> No deben continuar más en maneras pecaminosas del mundo sino que deberían buscar tener todos los pensamientos y acciones conformados a la voluntad revelada de Dios. <sup>15</sup> El ser controlados por el pecado y continuar en su practica debe cesar. <sup>16</sup>

**102-1.4** La iglesia es también llamada a la santidad. <sup>17</sup> Los creyentes deben animarse unos a otros a vivir rectamente, <sup>18</sup> advertirse en contra de los peligros de todo pecado, <sup>19</sup> confesar y arrepentirse de todos los pecados individuales y corporativos <sup>20</sup> y someterse a la disciplina

enseñada por el Señor. <sup>21</sup> Los líderes cristianos tienen una responsabilidad personal de poner ejemplos apropiados de vida santa. <sup>22</sup>

<sup>1</sup> Exo.15:11; Sal.99:9; Isa.6:3  
<sup>2</sup> Sal. 89:5-8; Isa.57:15; Apo 15:4  
<sup>3</sup> Sal.33:5; Hab. 1:13; Stgo 1:13  
<sup>4</sup> Exo.34:6-7; Sal. 5:4-6; 1Jn.1:5  
<sup>5</sup> Lev.10:3; 19:2; Hch 17:30, 31  
<sup>6</sup> Exo.20:8; Deut.7:6; 1Pe.2:9-10  
<sup>7</sup> 1Cor.1:2; Rom.1:7; Heb.12:14  
<sup>8</sup> Exo.20:1-17; Mat.22:37-40; Stgo.2:10  
<sup>9</sup> Rom.3:19-20; Jn16:7-14; 1Tim.1:8-11  
<sup>10</sup> Rom.3:23-26; Rom.8:1-17; Heb.10:10  
<sup>11</sup> Rom.8:28-29; Fil.1:6; 2Pe. 1:3-4  
<sup>12</sup> Rom.8:26-30; 2Cor.3:18; 2Tes.2:13

<sup>13</sup> 2Cor.6:14-7:1; Ef.4:17-5:14  
<sup>14</sup> Mat. 6:24; Hch 4:19, 20; Rom. 12:1, 2; 1 Cor. 7:23; Ef. 5:11  
<sup>15</sup> Rom.12:1-2; Col.3:9-10; 1Pe.1:13\_16  
<sup>16</sup> Rom.6:1-14; Tit.2:11-14; 1Pe.2:11-12; 1Jn.2:13  
<sup>17</sup> 1Cor.3:16-17; Ef.5:25-27  
<sup>18</sup> Gal.6:1-2; Heb.10:23-25  
<sup>19</sup> 1Tes.5:14; Stgo 5:19-20  
<sup>20</sup> Pro.18:13; 1Cor.5:1-2; 2Cor.2:5-8; 1Jn.1:9; Apo.3:19  
<sup>21</sup> Mat.18:15-17  
<sup>22</sup> Fil.3:17; Heb.13:7; 1Pe.5:1-3

## Artículo 102-2- Justicia

**102-2** Por naturaleza Dios es moralmente perfecto y justo en cada dirección. Decir que Dios es justo es afirmar la justicia de Su ley y su adherencia fiel y consistente a esa ley en sus juicios. <sup>1</sup> La justicia es la aplicación perfecta de su ley en las vidas de los seres humanos. Tanto la ley humana como la aplicación de esa ley pueden distorsionar la justicia de Dios y por lo tanto ser pecaminosas y producir pecado, El pecado causa que los seres humanos promulguen y apliquen leyes de maneras que sean injustas. <sup>2</sup> Porque Dios es justo, él aborrece las distorsiones de Su ley. <sup>3</sup>

**102-2.2** En un mundo de personas pecaminosas, la injusticia resulta cuando los seres humanos son juzgados por el color de la piel, etnicidad, género, edad, estatus social, económico y ocupacional. Evaluar a la gente basado en tales características externas es inconsistente con la fe en Jesucristo. <sup>4</sup> Aquellos que valoran a la gente de esta manera están actuando con prejuicios culturales no piadosos y orgullo pecaminoso. <sup>5</sup> La injusticia resulta cuando la persona permite que sus motivaciones pecaminosas tales como la avaricia, celos y envidias, formen sus relaciones con otras personas. En Jesucristo tales distinciones o motivaciones malas y falsas son abolidas. <sup>9</sup>

**102-2.3** El amor de Dios por la humanidad no conoce límites raciales, nacionales, económicos o de género y el pueblo de Dios debe demostrar este amor imparcial. <sup>10</sup> La proclamación del evangelio a cada persona sin importar el lugar o estatus será un asunto de gran prioridad entre aquellos que aman la justicia. <sup>11</sup>

**102-2.4** Aquellos que valoran la justicia buscarán aplicaciones correctas y consistentes de la ley humana para que a nadie le sea negado el proceso por las distinciones pecaminosas. <sup>12</sup> Aquellos que aman la justicia buscarán la verdad y actuarán con integridad en todas las relaciones

**102-2.5** La búsqueda de justicia en un mundo distorsionado por el pecado, con frecuencia produce resultados imperfectos e incompletos. El pueblo de Dios que ama la justicia se arrepentirá cuando reconozca su falla en hacer justicia y renovará sus esfuerzos para traer justicia a aquellos a quienes se la hayan negado <sup>13</sup>

<sup>1</sup> Deut.10:17,18; Isa.5:6  
<sup>2</sup> Deut.16:19,20  
<sup>3</sup> Isa. 10:1, 2

<sup>7</sup> Stgo 3:14  
<sup>8</sup> Gal. 5:25, 26  
<sup>9</sup> Gal.3:28; Ef.2:14-16

<sup>4</sup> Stgo 2:1-4

<sup>5</sup> Lev. 19:5

<sup>6</sup> Col. 3:5

<sup>10</sup> Hch 10:34-36

<sup>11</sup> Rom. 3:9; 1Tim. 2:3,4

<sup>12</sup> Gen. 18:19

<sup>13</sup> Mic. 6:8

## **Artículo 102-3 Misericordia**

**102-3.1** La misericordia, la respuesta inmerecida a la necesidad humana, <sup>1</sup> encuentra su recurso y más alta expresión en Dios, en quien la justicia y misericordia se encuentran en perfecta armonía. <sup>2</sup> En lugar de pasar por alto el pecado, Dios mostró Su misericordia de manera clara y completa al dar a su amado hijo para morir en nuestro lugar. <sup>3</sup>

**102-3.2** Dios el Padre, demostró Su misericordia al proveer salvación. <sup>4</sup> Dios el hijo, se volvió el supremo ejemplo de tal misericordia al ofrecerse por nuestros pecados. <sup>5</sup> Jesús ofreció perdón al pecador, <sup>6</sup> aceptación al rechazado, <sup>7</sup> sanidad al afligido, <sup>8</sup> comida al hambriento, <sup>9</sup> consuelo al afligido<sup>10</sup> y vida al muerto. <sup>11</sup>

**102-3.3** La intención de Dios es que la misericordia caracterice a su pueblo. <sup>12</sup> En la extensión de la misericordia, deberíamos modelarla según nuestra cabeza, Jesucristo. <sup>13</sup> La iglesia y sus miembros son llamados a ministrar misericordia, <sup>14</sup> lo cual ayuda a nuestro crecimiento y seguridad de salvación. <sup>15</sup>

**102-3.4** Nuestro ministerio de misericordia puede estar limitado por nuestros recursos, nuestro discernimiento y la Palabra de Dios, <sup>16</sup> pero nunca debe estar limitado por nuestro prejuicio en contra de cualquier grupo o individuo. <sup>17</sup> Con toda humildad, cada congregación debe auto-examinarse buscando algún tipo de arrogancia cultural, prejuicio social o racial o de alguna complacencia impía, todo lo que oculte mostrar misericordia. Será necesario que en algunos casos la congregación se arrepienta de sus actitudes pecaminosas-

<sup>1</sup>Tito 3:5-7

<sup>2</sup>Exo. 34:6,7; Sal. 89:14

<sup>3</sup>Rom. 3:21-26

<sup>4</sup>Ef. 2:4,5

<sup>5</sup>Heb. 2:17

<sup>6</sup>Mat. 9:2-6

<sup>7</sup>Mat. 9:9-13

<sup>8</sup>Mat. 9:35,36

<sup>9</sup>Mat. 14:13-21

<sup>10</sup>Juan 11:32-38

<sup>11</sup>Juan 11:25,26,43,44

<sup>12</sup>Miqueas 6:8; Mateo 23:23

<sup>13</sup>Fil. 2:1-4

<sup>14</sup>Mat. 25:34-40; Gal. 6:10; Stgo 1:27

<sup>15</sup>1 Juan 3:17-19

<sup>16</sup>2 Tes. 3:10; 2 Juan 10,11

<sup>17</sup>Lucas 10:30-37; Mat. 5:44-46

## **Artículo 102-4 Humildad**

**102-4.1** La humildad es una actitud del corazón y de la mente perfectamente ejemplificada en la persona y vida de Cristo. <sup>1</sup> Se caracteriza en aquellos unidos a Cristo, <sup>2</sup> agrada a Dios y forma tanto la vida de comunidad de la fe<sup>4</sup> y el ministerio de los siervos del Señor. <sup>5</sup> Lo opuesto de la humildad es el orgullo, el cual encuentra la resistencia y e ira de Dios<sup>6</sup>.

**102-4.2** La humildad es una aceptación de la posición verdadera del creyente en relación con Dios, <sup>7</sup> las autoridades, otros creyentes, <sup>8</sup> sociedad <sup>9</sup> y toda la creación. <sup>10</sup> Su realidad es demostrar con un servicio gozoso y una sumisión apropiada que vista más claramente en el voluntario sacrificio voluntario de Cristo.

**102-4.3** En el cristiano, la humildad reconoce que gracia de Dios ha hecho que cada creyente sea aceptado en Cristo. Este punto de vista viene a ser una fuente de perdón y paciencia dentro de la comunidad cristiana.<sup>11</sup> El amor del cristiano hacia otros es grandemente ayudado por el desarrollo de la humildad piadosa.

**102-4.4** La cualidad única de servicio en el liderazgo cristiano es un resultado directo de la humildad piadosa. Los ancianos de la iglesia no dominan la congregación sino que son siervos del cuerpo entero.<sup>12</sup> Ellos no desean controlar, sino promover el desarrollo y enriquecimiento de cada miembro. Como herederos de la gracia, en unión con sus hermanos y hermanas, los líderes cristianos deben renunciar al orgullo que crea divisiones y disensiones <sup>13</sup> basados en asuntos teológicos secundarios<sup>14</sup> o en áreas de la libertad cristiana<sup>15</sup> o meramente en personalidades.<sup>16</sup>

**102-4.5** La humildad anima a cada iglesia a cooperar con los creyentes en el alcance del evangelio, <sup>17</sup> nos apremia a buscar satisfacer las necesidades de otros <sup>18</sup> y causa que seamos defensores de aquellos que no tienen nada. <sup>19</sup> La preocupación mostrada por los que están en desventaja en nuestro mundo debe expresarse a través de ministerios de misericordia <sup>20</sup> y esfuerzos para promover el crecimiento de la congregación entre todos los tipos de personas. <sup>21</sup>

<sup>1</sup> Fil.2:5-11

<sup>2</sup> Fil.2:1-3

<sup>3</sup> Stgo 4:6

<sup>4</sup> Ef.4:1,2

<sup>5</sup> 1Cor.3:6-9

<sup>6</sup> Prov.3:34; Stgo 4:6; 1Pet.5:5

<sup>7</sup> 1Pet.5:6; Lucas 18:14

<sup>8</sup> Ef.4:2; Phil.2:3

<sup>9</sup> Lucas 14:11

<sup>10</sup> Sal 8

<sup>11</sup> Col.3:12,13

<sup>12</sup> 1Pet.5:2,3

<sup>13</sup> 1Cor.1:10

<sup>14</sup> Gal. 5:6; Ef.4:2,3

<sup>15</sup> Rom.14,15

<sup>16</sup> 1Cor.3:5; 4:6,7

<sup>17</sup> Lucas 9:49,50; Fil.1:15-18

<sup>18</sup> Gal.6:9,10

<sup>19</sup> Sal.82:3,4; Pro. 31:8, 9; Isa.1:17

<sup>20</sup> Rom.12:14-16

<sup>21</sup> Lucas 10: 25-37; Stgo 2:5-10

## **Artículo 102-5 – Verdad e Integridad**

**102-5.1** El Dios Triuno –Dios el Padre, Dios el hijo y Dios el Espíritu Santo – es el único y verdadero Dios. <sup>1</sup> Dios el Padre es el Dios de verdad, <sup>2</sup> quien nunca ha mentido <sup>3</sup> y nunca lo hará. Es absolutamente verdad. <sup>4</sup> Jesús. Quien es Dios el hijo, es la verdad. <sup>5</sup> Él está lleno de gracia y verdad. <sup>6</sup> El siempre dice la verdad. <sup>7</sup> Dios el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad. <sup>8</sup> El es la verdad <sup>9</sup> y guía a los creyentes a toda verdad. <sup>10</sup>

**102-5.2** La Palabra de Dios es verdad <sup>11</sup> y es el estándar de la verdad. La verdad no cambia<sup>12</sup> y lo opuesto a la verdad es la falsedad. Dios desea <sup>13</sup> y requiere<sup>14</sup> que toda la gente hable la verdad. Sus directrices para la veracidad se encuentran en el tercero<sup>15</sup> y noveno<sup>16</sup> mandamiento. La verdad es verdad aun si no es entendida o no está completamente revelada. <sup>17</sup> El faltar a la verdad, al igual que el engaño es pecado. <sup>18</sup> La mentira está entre los pecados de los incrédulos que serán juzgados en el infierno. <sup>19</sup> Los creyentes que mienten son disciplinados por el Señor, posiblemente aún al punto de la muerte. <sup>20</sup>

**102-5.3** Al creyente y a la comunidad de creyentes se les manda decir verdad. <sup>21</sup> Esto incluye el cumplir promesas y honrar los contratos, ya sean escritos u orales. Al hablar la verdad los creyentes pueden formalmente llamar a Dios como testigo con un juramento o

simplemente afirmar la verdad de sus declaraciones. <sup>22</sup> El cristiano y la iglesia deben cumplir sus promesas aun cuando sea costoso hacerlo. <sup>23</sup>

**102-5-4** En las Escrituras, la verdad y la integridad van de la mano. <sup>24</sup> La integridad es la consistencia legítima y completa del carácter. Sin la verdad no hay integridad. <sup>25</sup> Dios se agrada con la integridad <sup>26</sup> y juzga de acuerdo con ella. <sup>27</sup> La integridad protege a los creyentes<sup>28</sup> y los protege a través de los tiempos difíciles de la vida. <sup>29</sup> Provee seguridad y guía para la vida del creyente. <sup>30</sup> Toda la enseñanza de la verdad de Dios debe mostrar integridad. <sup>31</sup> La verdad y la integridad deben ser vividas en amor para que el cuerpo de Cristo pueda madurar. <sup>32</sup>

**102-5.5** Fracasar en cumplir la palabra de uno es una falta de integridad, traicionando la confianza de otros y deshonrando al Dios de verdad. <sup>33</sup>

<sup>1</sup> Juan 17:3

<sup>2</sup> Isa. 65:16

<sup>3</sup> Num. 23:19; Tito 1:2

<sup>4</sup> Isa. 45:23; Juan 3:33

<sup>5</sup> Juan 14:6

<sup>6</sup> Juan 1:14; Ef. 4:21

<sup>7</sup> Juan 8:40, 45, 46; 16:7; Apo. 3:7, 14

<sup>8</sup> Juan 14:16, 17; 1 Juan 4:6

<sup>9</sup> 1 Juan 5:7

<sup>10</sup> Juan 14:16, 17, 26

<sup>11</sup> Juan 17:17

<sup>12</sup> Sal. 119:89, 160

<sup>13</sup> Sal. 51:6

<sup>14</sup> Exo. 23:1; Sal. 34:12-14; Ef. 4:15, 25

<sup>15</sup> Exo. 20:7; Lev. 19:12

<sup>16</sup> Exo. 20:16

<sup>17</sup> Marcos 4:33, 34; Juan 16:12

<sup>18</sup> Marcos 7:22; Rom. 1:29

<sup>19</sup> Sal. 5:6, 9, 10; Apo. 21:8; 22:14, 15

<sup>20</sup> Jer. 9:4-9; Hechos 5:1-10

<sup>21</sup> Col. 3:8, 9

<sup>22</sup> Mat. 26:63, 64; 2 Cor. 1:23; Heb.

<sup>23</sup> 6:16, 17; Santiago 5:12

<sup>23</sup> Sal 15:1-4

<sup>24</sup> Job 27:4, 5; Mat. 22:15, 16; 2 Cor. 1:17-20

<sup>25</sup> Isa. 59:3, 4

<sup>26</sup> 1 Cr. 29:17

<sup>27</sup> Sal. 7:8

<sup>28</sup> Sal 25:21

<sup>29</sup> Sal 41:12

<sup>30</sup> Pro. 10:9; 11:3

<sup>31</sup> Tito 2:7

<sup>32</sup> Ef. 4:14-16

<sup>33</sup> Mat. 5:33-37

## **103- Lo relacionado con las relaciones personales**

### **El cristiano en las relaciones personales**

#### **Artículo 103-1 La humanidad de la imagen de Dios**

**103-1** La raza humana existe como resultado de un instantáneo acto creador de Dios. <sup>1</sup> La humanidad comparte muchas características con otras criaturas, pero lo que es único en cada individuo es que lleva la imagen y semejanza de Dios. <sup>2</sup> Esta imagen hace posible la adoración a Dios, <sup>3</sup> las relaciones entre las personas, <sup>4</sup> y la responsabilidad para sojuzgar sobre la creación de Dios. <sup>5</sup> Solamente Dios confiere esta imagen y no puede ser removida por ningún ser creado. Originalmente la imagen de Dios en la humanidad incluía la verdadera justicia y santidad, pero por la entrada del pecado a la humanidad estas se han perdido <sup>6</sup> y la imagen distorsionada aun no está destruida. <sup>7</sup>

103-1.2 Debido a que los seres humanos son hechos a la imagen de Dios, cada persona tiene una identidad única, un valor individual y el propósito para vivir para la gloria de Dios. <sup>8</sup> La imagen de Dios es también la base para la dignidad de cada persona. Toda la vida humana debería ser estimada y protegida, no negada, despreciada o abusada. Dios prohíbe la destrucción ilegal de la vida humana, a saber, el asesinato y el suicidio, y para protegerla provee la más fuerte de las sanciones, incluyendo la pena capital. <sup>9</sup> El asesinato del débil y del indefenso por medio del aborto, infanticidio y eutanasia es un crimen en contra tanto de aquellas personas como de Dios cuya imagen llevan. Los cristianos deberían

ejercer cada esfuerzo para oponerse a aquellos males de la sociedad y a otros males definidos y condenados por la Escritura, incluyendo el racismo, <sup>11</sup> el prejuicio cultural, <sup>12</sup> la discriminación sexual, <sup>13</sup> el ignorar a alguien por su pobreza, <sup>14</sup> discapacidad<sup>15</sup> o edad, <sup>16</sup> y cualquier forma de injusticia en contra de los seres humanos. <sup>17</sup> Se debe respetar la imagen de Dios en cada persona a pesar de los pecados de la persona o las consecuencias de aquellos pecados. <sup>18</sup> Se debe también trabajar para proteger la dignidad de cada ser humano.

19

<sup>1</sup>Gen.1:26, 27; 2:7

<sup>2</sup>Gen.5:1

<sup>3</sup>Gen.3:8-9; Hch7:26-28

<sup>4</sup>Gen.2:18,23

<sup>5</sup>Gen.1:28; 2:15; Psa.8:3-8

<sup>6</sup>Ef.4:24; Col.3:10

<sup>7</sup>Stgo 3:9

<sup>8</sup>Sal.139:1-18

<sup>9</sup>Ex.20:13; Gen.9:6

<sup>10</sup>Prov.24:11-12

<sup>11</sup> Deut. 10:17-19; Gal. 2:6

<sup>12</sup> Hch 10:27, 28; 1 Cor. 9:19-23

<sup>13</sup> Marcos 10:6, 10-12; Gal. 3:28, 29

<sup>14</sup> Prov. 14:31; 21:13; Stgo 2:1-4

<sup>15</sup> Lev. 19:14; Deut. 27:18

<sup>16</sup> Lev. 19:32; 1 Tim. 5:1,2

<sup>17</sup> Deut. 27:19; Hch 20:35

<sup>18</sup>1 Cor.6:9-11; Stgo 3:9

<sup>19</sup>Rom.13:8-10; Rom. 12:10

## Artículo 103-2 Arrepentimiento y restitución

**103-2.1** Dios manda a cada persona arrepentirse. <sup>1</sup> Sin arrepentimiento no hay salvación. <sup>2</sup> El arrepentimiento es una obra del Espíritu Santo produciendo cambio de la mente y del corazón que dirige a una vida cambiada.

**103-2.2** Para el creyente, el arrepentimiento es una obligación diaria para vivir de acuerdo a la Palabra de Dios. Cuando los creyentes pecan, deben arrepentirse y confesar sus pecados. Cuando hacen esto, el Señor promete perdón y limpieza. <sup>3</sup>

**103-2.3** La gente que se arrepiente produce fruto de arrepentimiento en sus vidas. <sup>4</sup> Un fruto del arrepentimiento para el creyente que ha pecado es hacer restitución de cualquier pérdida que el pecado haya causado a otra persona. La restitución es una demostración de arrepentimiento. Los creyentes deberían hacer restitución<sup>5</sup> de acuerdo con la Palabra de Dios para satisfacer la justicia de Dios.

**103-2.4** La restitución trae consigo restauración a la parte ofendida que fue perdida a través del perjuicio a la reputación, vida, miembro o propiedad, el cual ha sido destruido, perdido, robado o dañado debido al pecado, negligencia o descuido de uno. La restitución fue ordenada por el Señor Dios en la ley. <sup>6</sup> Esto es reiterado en los proverbios <sup>7</sup> y en los profetas. <sup>8</sup> Fue defendida por Juan el Bautista<sup>9</sup> y practicada por Zaqueo el jefe de los cobradores de impuestos. <sup>10</sup> Jesús dirigió a sus seguidores a arreglar cualquier demanda que alguien tuviera en contra de ellos aun antes de ir al Señor en adoración. Tal ajuste debería incluir la restitución de cualquier pérdida sufrida por otros. La restitución es enseñada por el Apóstol Pablo en su carta a Filemón<sup>12</sup> e implicada en su carta a los Efesios. <sup>13</sup>

<sup>1</sup> Hch 2:38; 3:19; 17:30

<sup>2</sup> Lucas 13:3, 5

<sup>3</sup> 1 Jn. 1:9; Prov. 28:13

<sup>4</sup> Mat. 3:8; Hch 26:20

<sup>5</sup> Rom. 13:7-10

<sup>6</sup> Exo. 21:26-36; 22:1-15; Lev. 6:1-7; 24:18; Num. 5:5-8

<sup>7</sup> Pro. 6:30, 31

<sup>8</sup> Eze. 33:14-16

<sup>9</sup> Lucas 3:7-14

<sup>10</sup> Lucas 19:8, 9

<sup>11</sup> Mat. 5:23, 24

<sup>12</sup> Filemón 18, 19

<sup>13</sup> Ef. 4:28

## **Artículo 103-3 Matrimonio y Soltería**

**103-3.1** El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en un pacto de unión instituido y ordenado por Dios. <sup>1</sup> El propósito de esta unión es glorificar a Dios, demostrar la relación entre Cristo y la iglesia, <sup>2</sup> proveer compañerismo y perpetuar la raza humana. <sup>3</sup> Es santo a la vista de Dios y es una unión que dura hasta la muerte de alguno de los dos. <sup>4</sup> Por esta razón, se les manda a los matrimonios comprometerse física, emocional y sexualmente y no tener otra pareja.<sup>5</sup>Aunque en el Antiguo Testamento Dios no condena cada caso de poligamia e incluso bendice a algunos individuos involucrados en dichas relaciones; el estándar del Antiguo Testamento siempre es un hombre casado con sola una mujer. <sup>6</sup> Este estándar es reforzado por la enseñanza de nuestro Señor durante su ministerio terrenal y los escritores del Nuevo Testamento. <sup>7</sup> La intimidad del matrimonio incluye derechos mutuos y obligaciones mutuas del uno al otro. <sup>8</sup> Las relaciones sexuales fuera del matrimonio cometido por cualquiera de la pareja es adulterio y degrada la unicidad y permanencia espiritual y física que Dios reservó para el matrimonio. <sup>9</sup> Para un cristiano casarse con una persona no cristiana es una violación a la Palabra de Dios.

**103-3.2** Dios ha revelado en la Escritura que Su voluntad para algunas personas es que permanezcan solteros; en tales casos la soltería cumple el plan de Dios. <sup>11</sup> Aquellos que pueden controlar sus deseos sexuales pueden permanecer sin casarse para la gloria de Dios.<sup>12</sup> De hecho, el creyente soltero puede tener una lealtad no dividida y puede ser más libre para servir al Señor y a su iglesia. <sup>13</sup> La abstinencia de la actividad sexual impura antes del matrimonio y fuera de la unión matrimonial es el estándar bíblico. <sup>14</sup> El acto sexual es para experimentarse solamente en la unión matrimonial; todo acto sexual fuera de esa unión, es pecado a los ojos de Dios. Y las relaciones homosexuales también son pecado.<sup>15</sup>

<sup>1</sup>Gen.2:23-24

<sup>2</sup>Ef.5:22-23

<sup>3</sup>Gen.1:26-28; 2:18-25

<sup>4</sup>Rom.7:2; 1 Cor.7:39

<sup>5</sup>Heb.13:4

<sup>6</sup>Ef.5:31

<sup>7</sup>Mat.19:4-6; Marcos10:6-9; 1 Cor.6:16; Ef.5:31-33

<sup>8</sup>1 Cor.7:1-5

<sup>9</sup>1 Cor 6:16-18

<sup>10</sup>1 Cor.7:39; 2 Cor.6:14-16

<sup>11</sup>1 Cor.7:7,8,17

<sup>12</sup>Mat.19:11-12; 1 Cor.6:13; 7:9

<sup>13</sup>1 Cor.7:32-35

<sup>14</sup>1 Tes.4:3-8

<sup>15</sup>1 Cor.6:18; Ef.5:3; Heb.13:4

## **Artículo 103-4 La familia**

**103-4.1** La familia fue divinamente ordenada por Dios en la creación y es básica en las relaciones de Dios con el hombre. El patrón revelado por Dios para la familia es el matrimonio de un hombre y una mujer e incluye a los hijos y a otros que pueden residir con ellos. Cada matrimonio establece una nueva familia. <sup>1</sup>

**103-4.2** El fundamento para las relaciones correctas en la familia es la sumisión del uno al otro en reverencia a Cristo. <sup>2</sup> El esposo es la cabeza de la familia como Cristo es la cabeza de la iglesia.<sup>3</sup> Como tal, él debe temer al Señor; amar, educar y animar a su familia; proveer materialmente para ellos, llevar la carga y la solución de problemas; y a través de una vida piadosa y de oración darles sabiduría y un liderazgo espiritual efectivo. <sup>4</sup> Debe amar a su esposa y vivir con ella de una manera compasiva y de comprensión.<sup>5</sup> La esposa debe temer al Señor, <sup>6</sup> someterse y respetar a su esposo como la iglesia debe someterse a Cristo, <sup>7</sup> y demostrar amor y diligencia concerniente a su hogar

**103-4.3** El patrón bíblico para la pareja casada es tener hijos y administrar el hogar.<sup>9</sup> Algunos pueden elegir no tener hijos por razones válidas. Otras parejas pueden escoger adoptar hijos. La adopción es una manera de honrar a Dios al demostrar amor incondicional para construir familias y traer a niños a un hogar piadoso y amoroso.<sup>10</sup> Algunas parejas pueden estar providencialmente impedidos para tener hijos. En cada uno de esos casos la iglesia no debe ser juiciosa.<sup>11</sup> En donde los matrimonios escogen usar control artificial de nacimiento, se debe ejercer gran cuidado para usar sólo aquellas formas que no causan claramente algún aborto.<sup>12</sup>

**103-4.4** Cuando parece necesario tener más de un ingreso y se considera agregar otro empleo, la pareja debe evaluar cuidadosamente el impacto en sus relaciones e hijos.<sup>13</sup> La decisión deberá hacerse sólo después de orar, interactuar, buscar consejo,<sup>14</sup> y tener mutuo consentimiento.<sup>15</sup>

**103-4.5** En la iglesia existen familias que requieren atención especial y misericordia de la iglesia. Con oración, apoyo amoroso, sabio consejo y la abundante gracia de Dios estas familias pueden ser educadas.<sup>16</sup> La iglesia debería suplir alegre y resueltamente alivio, ánimo, afirmación, y profunda hermandad para todas las familias

**103-4.6** Los hijos son regalos y bendiciones de Dios.<sup>17</sup> La familia es el escenario primario para educar a los hijos en la fe. Se debe ejercer gran cuidado por ambos padres y por los varones en particular, para construir familias cristianas y guiarlos hacia a la adoración.<sup>18</sup> Los Padres no deben exasperar a sus hijos,<sup>19</sup> sino traerlos al entrenamiento e instrucción del Señor.<sup>20</sup>

**103-4.7** La instrucción y guía de los hijos es el deber de los padres.<sup>21</sup> Los padres varones son los responsables primarios de ejercer el liderazgo en la educación y crianza de los hijos,<sup>22</sup> y prepararlos para el servicio en la iglesia y vivir toda la vida para la Gloria de Dios.<sup>23</sup> Las madres comparten con sus esposos la crianza y educación de los hijos.<sup>24</sup> Las Escrituras también animan a los abuelos a ayudar en el entrenamiento e instrucción de sus nietos.<sup>25</sup>

**103-4.8** Los hijos deben obedecer a sus padres con respeto y amor.<sup>26</sup> A lo largo de su vida, los hijos y las hijas deben honrar a sus padres con una preocupación amorosa y con cuidado material.<sup>27</sup>

**103-4.9** Los hogares cristianos son manifestaciones del reino de Dios y cada miembro de la familia creyente es un embajador del Rey para llamar a los hombres, mujeres y a los hijos perdidos a la reconciliación.<sup>28</sup> Deberíamos abrir nuestros hogares con hospitalidad vigorosa y continua al no salvo así también al salvo.<sup>29</sup> La compasión genuina y el servicio cristiano implicará tomar riesgos medidos cuidadosamente,<sup>30</sup> pero tales riesgos nunca son una excusa legítima para los de corazón frío.

<sup>1</sup> Gen.2:23, 24; Mat. 19:4-6

<sup>2</sup> Ef. 5:21

<sup>3</sup> 1 Cor. 11:2, 3

<sup>4</sup> Pro.4:1-4, 10, 20-23; Ef.5:22-33; 1 Tim.5:8

<sup>5</sup> 1 Pe.3:7; Ef.5:25

<sup>6</sup> Pro.31:30

<sup>11</sup> Rom.14:1-23; 1 Cor.7:1, 7, 8

<sup>12</sup> Exo.20:13

<sup>13</sup> 1 Tim.5:8

<sup>14</sup> Pro.11:14; 15:22

<sup>15</sup> 1 Pe.3:1-9

<sup>16</sup> Sal.10:14; Rom.15:1, 2; Gal.6:10

<sup>21</sup> Deu.5:28, 29; 6:1-9

<sup>22</sup> Isa.38:19; Ef.6:4; Col.3:21

<sup>23</sup> 1 Tim.3:4, 5, 12; Col. 3:17,23

<sup>24</sup> Pro.1:8; 6:20

<sup>25</sup> Deu.4:9; Sal.78:4-7; 2 Tim.1:5

<sup>26</sup> Exo.20:12; Ef.6:1-3

7 Ef.5:22; 1 Pe. 3:1

8 Pro.31:27

9 Gen.1:27, 28; 1 Tim.5:14; Tit.2:3-5

10 Esther 2:7; Sal. 68:4-6; Ef. 1:4, 5

17 Gen.4:1; 33:5; Sal.113:9; 127:3-5

18 Jos.24:15

19 Ef.6:4; Col.3:21

20 Pro.22:6; 29:15; Ef.6:4; Col.3:21

27 Mar 7:9-13; 1 Tim.5:4, 8

28 2 Cor.5:18-21

29 Pro.11:30; Gal.6:10; Heb.13:2; 1 Pe.4:7-11

30 Mat.25:14-30

## **Artículo 103-5 - Divorcio**

**103-5.1** El divorcio es el rompimiento del pacto del matrimonio instituido y ordenado por Dios. Dios lo odia porque es inconsistente con su propósito<sup>1</sup> y crea problemas para todos aquellos que están involucrados. No es permitido por ninguna razón que no sea por adulterio<sup>2</sup>, y debería ser considerado solo después de intentos cuidadosos y en oración para buscar el perdón y la reconciliación<sup>3</sup>. La Escritura permite pero nunca requiere que una persona se divorcie de su pareja que ha cometido adulterio. <sup>3</sup>

**103-5.2** Las personas divorciadas por razones no permitidas por las Escrituras no deberían casarse con otra persona, sino reconciliarse y buscar la resolución de Dios para el rompimiento del matrimonio.<sup>5</sup> Las personas divorciadas deben buscar perdón por cualquier pecado que lo condujo a ello o que esté asociado con su divorcio. Deberían buscar la gracia de Dios para su crecimiento y sanidad espiritual.<sup>6</sup>

**103-5.3** La iglesia debe buscar prevenir el divorcio al ofrecer consejería prematrimonial y oportunidades constantes para la instrucción matrimonial.<sup>7</sup> Los principios que hacen piadoso un matrimonio deben ser evidentes en la vida y ejemplo de cada familia cristiana, especialmente en los líderes de la iglesia.<sup>8</sup>

**103-5.4** Por la gracia de Dios, aquellos que se han divorciado y aquellos que se han casado con personas divorciadas, si dan evidencia de perdón y vida cristiana, pueden ser admitidos a la membresía de la iglesia y no perder el privilegio de servir con la iglesia.<sup>9</sup> Los ancianos de cada iglesia en particular deberían evaluar las circunstancias que rodean un matrimonio o recasamiento para asegurar la obediencia a la Escritura y confirmar o establecer la legitimidad de cualquier matrimonio.<sup>10</sup>

**103-5.5** La iglesia debe aconsejar a aquellos que consideran divorciarse para buscar soluciones a los problemas de su relación. Hay ocasiones cuando una iglesia es llamada a ejercer disciplina hacia aquellos que están buscando o que ya han obtenido un divorcio. Hay también momentos cuando una iglesia es llamada a ejercer disciplina a aquellos que están buscando volver a casarse o quienes se han vuelto a casar. El recasamiento es permisible para aquellos que se han divorciado legítimamente o que el regreso a su anterior pareja determinado por los ancianos sea imposible.<sup>11</sup> Los individuos involucrados en estas circunstancias deben someterse a la Palabra de Dios en su situación presente.<sup>12</sup>

**103-5.6** La responsabilidad de la iglesia para con la gente que reconsidera el divorcio, recasamiento o los que ya se han divorciado o vuelto a casar, es siempre aplicar la Palabra de Dios en amor.<sup>13</sup> La meta de este ministerio es restaurar cualquier rompimiento en su relación con Dios y con la vida de la iglesia, para preservar la pureza de la iglesia <sup>14</sup> y aclarar la reputación de una persona.

1 Gen 2:24; Prov. 2:17; Mal. 2:14-16

2 Mat. 5:32; Rom. 7:2

8 1 Tim. 3:1-7; Tito 1:6

9 1 Cor. 6:9-11; Heb. 2:11

<sup>3</sup> Mr. 10:6-9; 1 Cor. 7:10, 11

<sup>4</sup> Mat. 19:9

<sup>5</sup> Sal 139:23, 24; Rom. 7:2, 3; 1 Pet. 3:7-9

<sup>6</sup> Gal. 5:14-23; Ef. 4:32; Col. 3:12, 13

<sup>7</sup> Pro. 11:14 (15:22,23); Tito 2:3-8

<sup>10</sup> Heb. 13:4

<sup>11</sup> Dt 24:1-4; Mr. 10:11, 12; 1 Cor 7:39

<sup>12</sup> 1 Cor. 7:17-24

<sup>13</sup> Ef. 4:15, 16

<sup>14</sup> 1 Tes. 4:3-7

## Artículo 103-6 – Vida compartida

**103-6.1** Cada creyente pertenece a Jesucristo y a cada creyente.<sup>1</sup> Esta pertenencia es una relación con Dios el Padre,<sup>2</sup> Dios el hijo,<sup>3</sup> Dios el Espíritu Santo <sup>4</sup> y a todos los que pertenecen a Dios.<sup>5</sup> Esta relación no es el resultado del esfuerzo humano, sino empieza con nacer de lo alto <sup>6</sup> y es el vivir de la naturaleza divina <sup>7</sup> bajo el señorío de Cristo y la autoridad de su Palabra revelada..<sup>8</sup> Une a todos los creyentes y causa que sean diferentes de su mundo.<sup>9</sup>

**103-6.2** La unión con el Señor y con los demás es espiritual. La relación de cada creyente con el Señor es la base para las relaciones entre los creyentes <sup>10</sup> al compartir la verdad, <sup>11</sup> amor,<sup>12</sup> y posesiones.<sup>13</sup> Esto es dependencia no auto suficiencia e interdependencia no independencia.<sup>14</sup> La participación en esta vida afecta a cada creyente e iglesia <sup>15</sup> e impacta su ministerio en el mundo y al mundo.<sup>16</sup>

**103-6.3** La vida compartida es un privilegio y una responsabilidad.<sup>17</sup> La vida de la iglesia, por lo tanto, debe ser una renovación, una celebración de la vida en Cristo que glorifica a Dios y una participación espiritual con otros creyentes. <sup>18</sup> Compartir esta vida en la presencia de Dios es adoración y demanda el amoroso ejercicio de los dones espirituales<sup>20</sup> así también como el darnos cuenta que somos responsables unos de otros ante Dios.<sup>21</sup> El ejercicio de estos dones edifica y equipa a los santos para la obra del Señor.<sup>22</sup> Por esta responsabilidad es necesario para la iglesia crecer en la piedad,<sup>23</sup> disciplina que debe ser practicada en cada comunidad de creyentes.<sup>24</sup> El no hacerlo así trae deshonor al nombre de Cristo.<sup>25</sup>

**103-6.4** Responder con misericordia, llevar las cargas los unos a los otros,<sup>26</sup> es también una responsabilidad y privilegio de todos los creyentes y causa que se amen, se cuiden, compartan y se involucren unos con otros. <sup>27</sup> Todos los creyentes y la iglesia como un cuerpo, debe reconocer, aceptar y practicar las responsabilidades de ser uno en Cristo, no importa cuán profundo algún hermano creyente haya caído en pecado o en las miserias de este mundo.<sup>28</sup>

**103-6.5** Cada creyente es un miembro del cuerpo de Cristo y debe gozarse y responsabilizarse de vivir una vida de lealtad al Señor de la iglesia,<sup>29</sup> a su Palabra <sup>30</sup> en el involucramiento del ministerio <sup>31</sup> y propósito <sup>32</sup> Esta responsabilidad, aunque, primariamente está enfocada al cuerpo local se extiende más allá de la iglesia en particular a otros cuerpos de creyentes. <sup>33</sup> Porque esto es verdad, la vida compartida de la iglesia rompe las barreras de la raza, clase, cultura, etnicidad, género y geografía, porque todos los creyentes son uno en Cristo.<sup>34</sup>

<sup>1</sup> Rom. 1:6; 12:4,5

<sup>2</sup> 1 Jn 1:3

<sup>3</sup> Rom. 6:3,4

<sup>4</sup> 1 Cor. 12:13

<sup>13</sup> Hch 4:32-35; 2 Cor.8:1-5

<sup>14</sup> 1 Cor. 12:14-27

<sup>15</sup> Hch 2:44-47

<sup>16</sup> 2 Cor.8:23; Fil.1:5; Filemón.6; Heb.13:16

<sup>25</sup> Hch 5:11

<sup>26</sup> Gal.6:2; Heb.13:16

<sup>27</sup> Ef.4:31-5:2

<sup>28</sup> 2 Cor.2:7,8; Gal.5:25-6:2; Fil.10,11,15,16

5 1 Pe.2:9,10  
6 Jn 3:3,5  
7 2 Pe.1:4  
8 1 John 1:7  
9 1 Cor.10:14-22; 2 Cor.6:14,15  
10 Ef.2:11-16; Rom.15:5-7  
11 Ef.4:14-16  
12 1 Jn 3:13-18

17 Gal.5:13-16  
18 1 Jn 1:1-4  
19 Rom.12:1,2  
20 1 Pe.4:10  
21 Rom.12:3-13:10  
22 Ef.4:11-16  
23 1 Tim.6:11,12  
24 1 Cor.5:12,13

29 1 Cor.12:6-11  
30 Jn 10:3-5  
31 Fil.1:27  
32 Hch 11:19-26; Fil.4:14-16; Col.2:1,2;  
1Pe.5:9  
33 Hch13:1-4  
34 Gal.3:27,28; Ef.2:14-16

## **104 Lo relacionado con las actividades personales**

### **En cristiano en sociedad**

#### **Artículo 104-1 - Mayordomía**

**104-1.1** Dios es dueño de todo porque él es Dios y creó todas las cosas.<sup>1</sup> Los creyentes pertenecen a Dios no solamente por creación sino también por redención.<sup>2</sup> Por lo tanto ellos deben ser buenos mayordomos o administradores de todo lo que Dios les ha confiado.<sup>3</sup>

**104-1.2** Los creyentes tienen la responsabilidad de proclamar el mensaje de redención y reconciliación al no redimido.<sup>4</sup> Los dones espirituales, destrezas y habilidades son dadas por Dios <sup>5</sup> y son para ser usados para el beneficio de otros, especialmente el cuerpo de Cristo.<sup>6</sup> Los niños<sup>7</sup> y todos los necesitados de cuidado llaman a los creyentes a ejercitar la mayordomía.<sup>8</sup> Todas las relaciones de los creyentes proveen oportunidades para traer a Cristo y fortalecer a los creyentes en la vida cristiana.<sup>9</sup> La tierra y todas las cosas que hay en ella son para la gloria de Dios.<sup>10</sup> A la gente se le ha dado la responsabilidad de conservar y administrar la tierra y sus recursos naturales.<sup>11</sup>

**104-1.3** Las posesiones de los creyentes son para ser usadas para la Gloria de Dios. La Biblia enseña que una porción de todos los recursos es para regresar alegremente y de buena voluntad a Dios a través de nuestros diezmos y ofrendas. El diezmo<sup>12</sup> que es dar la décima parte, fue practicado desde los tiempos de Abraham<sup>13</sup> y fue requerido por Dios después de que la ley fue dada.<sup>14</sup> El Nuevo Testamento enseña que nuestro dar debe ser sistemático, proporcional, alegre, y generoso. Tal ofrenda es un acto de adoración <sup>16</sup> y un medio de apoyo a la obra de la iglesia de Cristo.<sup>17</sup>

**104-1.4** Los Buenos mayordomos viven toda la vida en sumisión al Creador/Redentor. Esta vida debe ser usada para agradar a Dios y glorificarlo en pensamiento, palabra y acción.<sup>18</sup> El cuerpo del creyente es el templo de Dios <sup>19</sup> y debe ser aceptable a él.<sup>20</sup> Esta maravillosa creación es para glorificar a Dios,<sup>21</sup> en maneras tales como abstenerse de la inmoralidad sexual,<sup>22</sup> mantener una dieta saludable <sup>23</sup> incluyendo no comer de más,<sup>24</sup> ejercicio apropiado,<sup>25</sup> y un descanso adecuado.<sup>26</sup> Los creyentes son llamados a resistir la preocupación <sup>27</sup> y tener una mente clara y autocontrol al purificarse de todo lo que contamina el cuerpo, mente y espíritu.<sup>28</sup>

**104-1.5** Antes que ocurra la discapacidad física o mental los creyentes deberían tomar pasos para proveer a los hijos, el cuidado de la salud, propiedades, pago de deudas y otras responsabilidades personales. La buena mayordomía incluye desarrollar un plan adecuado para evitar pérdidas innecesarias de recursos y distribuir los activos de una manera que honre a Dios.<sup>29</sup>

<sup>1</sup> Gen. 1-2; Deu.10:14; Sal.24:1, 2  
<sup>2</sup> Gen. 3; Rom. 5; 1 Cor. 6:20  
<sup>3</sup> Deu. 8:11-18; Luc 12:41-48

<sup>11</sup> Gen. 1:28; 2:15; Sal 8:6-8; Lev. 25:23  
<sup>12</sup> Mal. 3:8-10; Mat. 23:23; 1 Cor. 16:2; 2 Cor. 9:6, 7  
<sup>13</sup> Gen. 14:20

<sup>21</sup> Sal. 139:13, 14; 1 Cor. 6:19, 20; Fil. 1:20  
<sup>22</sup> 1 Cor. 6:18  
<sup>23</sup> Gen. 1:30, 31; 9:3; Sal. 107:9

4 1 Cor. 9:16, 17; 2 Cor. 5:17-19; 1 Tes. 2:3, 4  
5 Exo. 35:30-35; Rom. 12:4-8; 1 Cor. 12:28;  
1 Pe. 4:10  
6 Rom. 14:19; 1 Cor. 14:12  
7 Sal. 127:3  
8 Luc 10:25-37; Ef. 6:4; 1 Tim. 5:8  
9 Rom. 12:4, 5; 15:7; Fil. 1:12-14  
10 Sal 19:1-6; Apo. 4:11

14 Lev. 27:30; Deu. 14:22; Mal. 3:8  
15 1 Cor. 16:2  
16 2 Cor. 9:12-15; Phil. 4:14-18  
17 Num. 18:21, 24; 1 Cor. 9:7-14; 1 Tim. 5:17,18  
18 1 Cor. 10:31; 2 Cor. 5:9; Col. 3:17  
19 1 Cor. 6:19  
20 Rom. 12:1, 2

24 Pro. 23:2, 3, 21; Fil. 3:18, 19  
25 1 Tim. 4:8  
26 Sal. 127:2  
27 Mat. 6:25-34; Fil. 4:6  
28 2 Cor. 7:1; 1 Pe. 4:7  
29 Pro. 13:22; 19:14; Ec. 2:18-

## Artículo 104-2 – Trabajo y descanso

**104-2.1** El trabajo y el descanso humano encuentran su origen en el trabajo y descanso del día del Señor, o sabático.<sup>1</sup> El ciclo original del trabajo y descanso de Dios en la creación establece el patrón para el trabajo y descanso humano.<sup>2</sup> El trabajo y el descanso son por lo tanto una parte esencial del diseño de Dios para la raza humana.<sup>3</sup> La caída de la humanidad en pecado trajo una maldición sobre el trabajo y descanso, resultando en dolor, dificultad e inutilidad.<sup>4</sup>

**104-2.2** La redención pone el fundamento para la restauración del trabajo y descanso humano en su lugar en la creación original.<sup>5</sup> Los cristianos por lo tanto deben comprometerse en el trabajo con honestidad,<sup>6</sup> diligencia<sup>7</sup> y excelencia,<sup>8</sup> viendo su labor como un aspecto de adoración,<sup>9</sup> servicio,<sup>10</sup> y testimonio.<sup>11</sup> La pereza es condenada en la Escritura,<sup>12</sup> así como el trabajo pobre y deshonesto<sup>13</sup> y el trato injusto de los trabajadores<sup>14</sup>

**104-2.3** Los cristianos deben hacer su trabajo como un servicio al Señor<sup>15</sup> como un llamado de Dios,<sup>16</sup> realizándolo en dependencia de él,<sup>17</sup> y disfrutando sus frutos como las bendiciones de sus labores.<sup>18</sup> Los cristianos que supervisan el trabajo de otros son responsables de tratarlos y pagarles justamente, sin amenaza o intimidación, dándose cuenta que responderán a Dios por cualquier injusticia hecha a aquellos que están bajo su autoridad.<sup>19</sup> El trabajo es dado tanto para suplir las necesidades del trabajador como para permitir al trabajador proveer para las necesidades de otros.<sup>20</sup>

**104-2.4** Los cristianos deben también observar el principio del descanso como reverencia a Dios,<sup>21</sup> quien misericordiosamente provee un descanso semanal para los trabajadores. La ley de Moisés también requería descanso durante las tres fiestas anuales y durante los años sabáticos y del jubileo.<sup>22</sup> Estos establecen un precedente para las oportunidades ocasionales de extender el descanso conforme el Señor provee.<sup>23</sup> El principio del descanso es violado cuando la gente falla en tomar un descanso apropiado físico y emocional

**104-2.5** El trabajo y el descanso humano serán consumados en el regreso de Jesucristo, cuando recompense a los cristianos por sus labores y los invite a su reposo.<sup>24</sup> En el cielo, donde los cristianos serán completamente libres de la maldición del pecado, el trabajo significativo para el Señor y el glorioso descanso en su presencia continuarán por siempre.<sup>25</sup>

1 Gen.1:31; 2:1-3  
2 Exo.20:8-11  
3 Gen.1:28, 2:15  
4 Gen.3:17-19; Ec.2:17  
5 Rom.8:18-25; 1Cor.15:57-58  
6 Pro.11:1  
7 Pro.12:24  
8 Pro.22:29

14 Santiago 5:1-6  
15 Ef.6:5-7  
16 1Cor.7:17  
17 Sal.127:1,2  
18 Ec.2:24; 5:18,19  
19 Ef.6:9; Col.4:1  
20 Pro.16:26; Ef.4:28  
21 Deut.5:12-15

<sup>9</sup> Col.3:17,22

<sup>10</sup> Col.3:23-24

<sup>11</sup> 1Tes.4:11,12; Tit.2:9,10

<sup>12</sup> Pro.6:6-11; 2Tes.3:10-12

<sup>13</sup> Pro.18:9; Amós 8:4-6

<sup>22</sup> Lev.23,25

<sup>23</sup> Marcos 6:31

<sup>24</sup> Mat.25:19-21; Heb.4:9-11

<sup>25</sup> Apo.22:3

## **Artículo 104-3 –El gobierno civil**

**104-3.1** Dios, el Rey de reyes, ha establecido que el gobierno civil esté bajo Su autoridad, sobre la gente para el bien público y para llevar a cabo su voluntad soberana.<sup>1</sup> Él ha revelado en Su Palabra cómo debería funcionar este gobierno para proveer para una sociedad pacífica y ordenada en la cual el evangelio pueda esparcirse<sup>2</sup> proteger a la gente que guarda la ley de los que la quebrantan al castigar a los malhechores;<sup>3</sup> y traer justicia y ayuda a los indefensos, a los pobres, y necesitados de la sociedad..<sup>4</sup>

**104-3.2** Dios requiere que toda la gente se someta al gobierno civil. La gente debe pagar los impuestos requeridos para el apoyo de las funciones gubernamentales;<sup>5</sup> deben dar respeto y honor a los oficiales de gobierno;<sup>6</sup> y deben ser ciudadanos obedientes y ayudadores de la sociedad.<sup>7</sup> Dios también requiere que los gobiernos sean responsables ante él por la violación de su ley y que los gobiernos ilícitos estén bajo Su juicio.<sup>8</sup>

**104-3.3** Los cristianos pueden servir en las varias posiciones del gobierno civil incluyendo la policía y la milicia.<sup>9</sup> Los cristianos tienen responsabilidades especiales hacia el gobierno civil, incluyendo orar por aquellos que están en autoridad sobre ellos,<sup>10</sup> denunciando la corrupción y maldad en el gobierno,<sup>11</sup> y ejercer una influencia piadosa para el gobierno.<sup>12</sup> Esto significa establecer un buen ejemplo como ciudadano, levantar la voz bíblica en relación con asuntos particulares, aceptar posiciones de liderazgo cuando sea apropiado, y votar sabiamente bajo un gobierno democrático. El ejercicio de estas responsabilidades debería demostrar una consideración cristiana sensible de las perspectivas de otros en amor sin violencia y sin abandonar los principios bíblicos o la prioridad de glorificar a Dios.

**104-3.4** La fidelidad principal de un cristiano debe ser a Dios, porque la autoridad del gobierno está limitada por los límites prescritos por Dios <sup>13</sup> Por lo tanto, un creyente puede encontrar en ocasiones necesario desobedecer la autoridad humana para atender a las leyes supremas de Dios, soportando el costo o sacrificio que conlleva.<sup>14</sup>

**104-3.5** Todos los cristianos tienen una ciudadanía dual; son ciudadanos de una nación terrenal y del reino de Dios.<sup>15</sup> Ambas ciudadanía tienen sus privilegios y responsabilidades, y es posible cooperar con el gobierno civil sin comprometer los principios bíblicos.<sup>16</sup> Sin embargo cuando el creyente es forzado a escoger entre los dos, debe someterse a Jesús como Señor. Un día cada rodilla se postrará ante él y aun hoy, él gobierna soberanamente sobre los asuntos del gobierno civil.<sup>17</sup>

<sup>1</sup> Sal.24:1; Pro.21:1; Dan.4:31-37; Mat.28:18; Juan 19:11; Hch 17:24; Rom.13:1-4; 1Pe.2:13, 14

<sup>2</sup> 1 Tim.2:1-4

<sup>3</sup> Gen.9:6; Rom.13:3-5; 1 Pe.2:14; Pro.24:23-25

<sup>4</sup> Pro.29:14; 31:8-9

<sup>5</sup> Rom.13:6, 7; Mat.22:15-22

<sup>6</sup> Rom.13:7; 1 Pe.2:17

<sup>7</sup> Gen.41:46-57; Jer.29:7; Tit.3:1, 2

<sup>8</sup> Sal. 2:1-5; 9:17; 75:6-7; Dan. 2:21; Lucas 1:52

<sup>10</sup> 1 Tim.2:1, 2

<sup>11</sup> Pro.25:5; Dan.4:27; Lucas 3:19

<sup>12</sup> Pro.11:11; Dan.2:40-49; Mat.5:13-16; Lucas 3:12-14

<sup>13</sup> Exo.20:1-7; Deu.6:4-5; Lucas 20:25; Rom.13:1, 2

<sup>14</sup> Dan.3:8-18; Hechos 5:29

<sup>15</sup> Jer.29:7; Fil.3:20

<sup>16</sup> Dan.1-6

<sup>17</sup> Pro.21:1; Isa.43:13; Fil.2:9-11; 1 Pe.3:22

## **Artículo 104-4 – Libertad cristiana y servicio**

**104-4.1** La libertad cristiana es la libertad del creyente de practicar todo lo que no es pecado; es la libertad del creyente de servir a Dios sin restricción humana.<sup>1</sup> Este privilegio es obtenido por la obediencia de Jesucristo.<sup>2</sup> La autoridad del creyente para la fe y conducta son las Santas Escrituras,<sup>3</sup> revelando la incambiable santidad de Dios. Con Jesucristo como Señor, cada pensamiento o acción del creyente debería ser sometido a él.<sup>4</sup> La muerte de Cristo ha roto la esclavitud del creyente al pecado <sup>5</sup> y ha liberado al creyente para rendir obediencia a Cristo en todas las cosas.<sup>6</sup> Pero todas las cosas aparte del pecado son permisibles, el creyente debería dirigir sus acciones de acuerdo a lo que agrade al Señor y lo que beneficie a otros.<sup>7</sup> ¡La libertad no debería ser usada para encubrir el mal!<sup>8</sup>

**104-4.2** Los creyentes encontrarán que hay asuntos en cuanto al estilo de vida y adoración no especificados claramente en la Escritura; en estos asuntos pueden estar en desacuerdo debido a las diferencias de madurez espiritual, variaciones en el trasfondo cultural o económico, conciencia personal o asociaciones con su pasado.<sup>9</sup> En estos casos, los creyentes deben llegar a convicciones a través de las Escrituras, oración, y el consejo piadoso, teniendo conocimiento de que darán cuenta a Dios <sup>10</sup> No deben despreciar o negar aceptación a aquellos con quienes difieren.<sup>11</sup> En amor deben estar dispuestos a limitar sus acciones por el bien de edificar en lugar de dañar a sus hermanos y hermanas.<sup>12</sup> Al hacerlo así, siguen el ejemplo de su Señor quien hizo a un lado sus derechos para el bien de ellos.<sup>13</sup>

**104-4.3** Ocasionalmente, los problemas pueden crecer de tal modo que obstaculicen la vida y testimonio de la iglesia. La iglesia debe preparar una enseñanza clara y consistente de los principios escriturales que gobiernan la vida del creyente para una consideración pacífica y resolución de estos asuntos La iglesia en particular o la comunidad de iglesias pueden aconsejar concerniente a lo que es benéfico y lo que bien debe evitarse en un tiempo y escenario en particular.<sup>14</sup> Los líderes de la iglesia deben ser cuidadosos para evitar reglas gravosas innecesarias, comunicar claramente el consejo y proveer las bases bíblicas para su reflexión.<sup>15</sup> Deben estar listos para reconocer y aceptar algunas veces la naturaleza temporal de tales decisiones.<sup>16</sup>

**104-4.4** Las nociones seculares de libertad implican ejercicios ilimitados de deseos y derechos. La libertad cristiana, por otro lado, incluye sumisión a las autoridades divinamente establecidas y a las necesidades de otros. La obediencia a los líderes y ancianos designados por Dios<sup>17</sup> no limita la libertad sino que es un ejercicio activo de ello. Debe tenerse gran cuidado para discernir cuáles son las directrices correctas de autoridad bajo Dios para el bien <sup>18</sup> y cuáles son los intentos inapropiados para privar la libertad cristiana <sup>19</sup>

**104-4.5** La libertad cristiana puede hacerse a un lado voluntariamente en favor del bien de otros o para el ejercicio de la propia disciplina espiritual.<sup>20</sup> Glorificar a Dios, <sup>21</sup> edificar a los hermanos creyentes, <sup>22</sup> crecer en la gracia<sup>23</sup> y evitar todo pecado <sup>24</sup> justifican el ceder los derechos y deseos de uno en conformidad con el llamado al servicio en la fe cristiana <sup>25</sup>

1. Gal. 2:4; 5:1; Col. 2:20-22
2. Col. 2:13-14; 1 Pe 2:24
3. Deu. 6:1-3; Mat. 5:17; 2 Tim. 3:16-17
4. 2 Cor. 10:4-5; Ef. 4:1; Fil. 1:27
5. Rom. 6:5-7, 11; Col. 3:3-5
6. Rom. 6:11-14, 19
7. 1 Cor. 9:15, 23; Fil. 2:4-5; Col. 3:1-2
8. Gal. 5:13; 1 Pe 2:16
9. Rom. 14:1, 2, 14, 23; 1 Cor. 8:7; 10:27-30
10. Rom. 14:5-12; 1 Jn. 3:21-22; Col. 3:16
11. Rom. 14:1, 3, 4, 13; Rom. 15:7
12. Rom. 14:13-21; 1 Cor. 8:9-13
13. 1 Cor. 10:32, 33
14. Fil. 2:5-8; 1 Pe 2:21-25
15. Mat. 28:18-20; Hch 15:13-30
16. Hch 15:19-21; 28-29; 1 Cor. 11:14, 15
17. Hch 15:29; 1 Cor. 7:25-28; 8:4, 8
18. Heb. 13:7, 17; 1 Pe. 5:1-4
19. Hch 15:19, 20, 28; 2 Cor. 1:12
20. Marcos 7:7, 8; Gal. 2:3, 4
21. Rom. 14:15; 1 Cor. 8:9-13; 10:23, 24
22. 1 Tes. 5:11
23. 1 Cor. 10:31 - 11:1
24. 1 Tes. 5:22
25. Santiago 4:6; 2 Pe. 3:18
26. Gal. 5:25 - 6:2; Rom 12:9-13